

FRAGMENTOS desnudos

Poesía

Marco E. Sánchez Matamoros



La espera inútil. Mogrovejo

MARCO E. SÁNCHEZ MATAMOROS

FRAGMENTOS

Mis manos

...

te visten con otra desnudez...

Octavio Paz

FRAGMENTOS DESNUDOS

Marco E. Sánchez Matamoros

Edit. MESM

Edición 500 ejemplares.

Imprenta y Suministros del Sur.

Machala - El Oro - Ecuador.

Telefax 2-963912

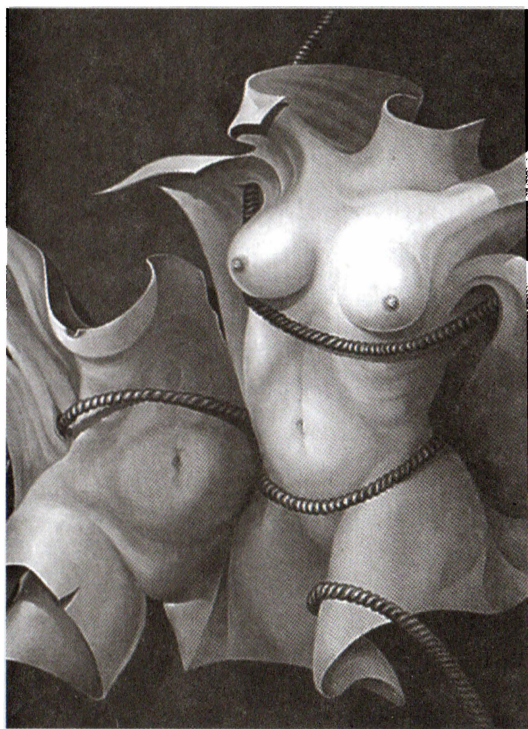
Noviembre, 2003

Siempre creativo, Marco E. Sánchez Matamoros combina la literatura infantil con el aula donde orienta a la nueva generación, y las iniciativas culturales, particularmente en los encuentros binacionales auspiciados por el clima de paz hoy existente entre Ecuador y Perú. A la vez aplica con fervor su cincel a la difícil roca de la poesía para darnos, por ejemplo, estos FRAGMENTOS DESNUDOS, en que mezcla la sensualidad y el enigma, poniendo a trabajar nuestra imaginación a fin de descubrir las voces que se ocultan tras los muros desconcertantes.

Machala, noviembre del 2003.

Jaime Galarza Zavala

Los espejos falsos. Mogrovejo



UNO

Mañana
enlatada
con rasgos de ternura

Digitador
estremecido
por ángeles medievales.

Mañana,
ciudad,
estanque de códigos y sueños.

DOS

Minitor
colibrí
toma el amor de mis ojos.

Escalera
liebre
en saltos de luz dejas la noche.

Boca
flor
cáscara de lluvia que se pudre.

TRES

Mano
inventada
para escarbar caminos.

Carne
curva
danza de mar me cubre.

Arqueada
risa
espuma de ardillas y naranjas.

CUATRO

ojo
Solo
con silencio de ritmo verde.

Tarde
mirada
con sus manchas grises.

Lenta
pensativa
sombra lejana
de alfabetos muertos.

CINCO

Camino
extenso
el asfalto me reclama otro viaje.

Horizonte
eterno
zarpo con el barro que me queda.

Anzuelo
alfombra
refugios de la pareja distante.

SEIS

Canto
indulgente
para los pasos andados.

Tiempo
recorrido
por diapasones virtuales.

Tanto
tiempo
cuerpo de acordes mirlos.

Capilla. Hermann Hesse.



SIETE

Ayer
melodios
con voces de cristal.

Iglesia
pintura
infantil de la tarde sentida.

Pasado
religión
milagros y amores de niños.

OCHO

Boca
amarrada
a otra boca.

Corazón
tambor
vestido con lluvia de seda.

Profanador
no huyas
aún tienes los tatuajes intactos.

NUEVE

Luz
perseguida
por el vaivén de las olas.

Arrebol
desraizado
por los peces suicidas.

Húmeda
luz
hoy has venido a tocar mis manos.

DIEZ

Violeta
desnuda
inocente memoria
de un encuentro.

Tropel
de palabras
el licor ordenaba su escritura
ciega.

Poeta
en el destierro
de un edén clausurado.

ONCE

Historia
detenida
en los labios que crecen.

Vida
acariciada
para el vuelo repetido.

Historia
alas
residentes en el fuego.

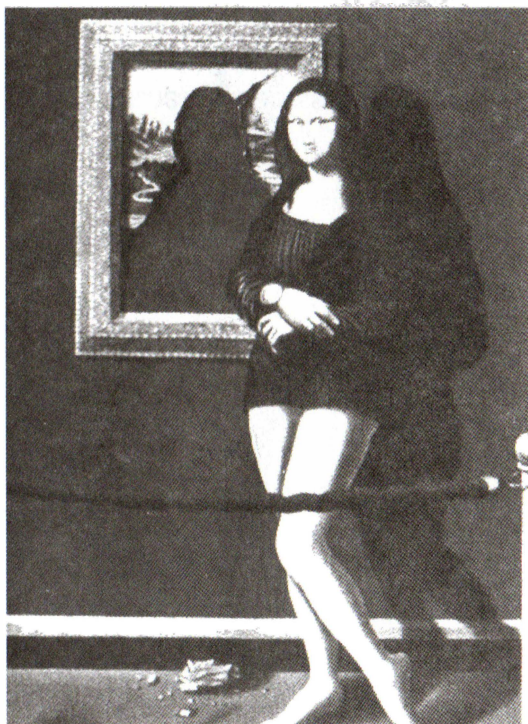
DOCE

Sol
apagado
con el sabor del agua.

Puerto
cómo alejarme
sin hacerme falta en la caricia.

Quietos
los espejos
estos ojos ajenos a mi sombra.

Paseo de la Gioconda. Mathelin



TRECE

Tristeza

fiera

vestigio de un predicador.

Fuego

blanco

alguien incendia la tarde.

Ecos

que se abren y se cierran

en conjuros de ceniza callada.

CATORCE

Personaje
fracaso
en palabras boca abajo.

Usted
siempre
ya no existo plegaria.

Vértigo
bestia
tu rostro de cielo en mi.

QUINCE

Distancia
sacudida
imágenes que agrietan el alma.

Reminiscencia
cercana
dolor que se ovilla en tu pecho.

Lenguajes
en una sola voz
me traen íntimos escombros.

DIECISEIS

Brisa
primitiva
que se adhiere a mis huesos.

Pisada
huella
de luz fragmentada.

Profundidad
detenida
en dos brazos enredados.

DIECISIETE

Disfraz
tardío
con dos alas en los ojos.

Olas
proféticas
en una gota de silencio marino.

Acudo
sin memoria
a las aguas del espejo desnudo.

DIECIOCHO

Patio
mojado
de mirada triste y profana.

Túnica
sin imagen
la forma está desnuda.

Melodías
mohosidad
nadie cubre tu carne fría.

El gran feudal. Mogrovejo



DIECINUEVE

Caballo
energía
dócil sobre el cuerpo desnudo.

Revientan
nostalgias
entre puntadas de rosas.

Surges
desde
la última tentación y callas.

VEINTE

Canto
escuchado
al dormirse la tarde.

Pincel
surcador
cuántos caminos sofocaste.

Lira
frecuentes
el amor y el luto.

VEINTIUNO

Manos
extendidas
para el amor que baja.

Cae
lluvia
tejida piedra a piedra.

Cúbrelo
noche
al danzante de cisnes muertos.

VEINTIDOS

Acecho
intento
vivir un agosto de archivos azules.

Presiono
levedad
definida que siempre emerge.

Digito
un barco
pañuelo de palabras
en mi cuarto.

VEINTITRÉS

Hambre
desgaste
brusca montaña caída.

Arriba
satélites
rodando en el vacío.

Siglo
grito
espiga limpia de otro pulso.

VEINTICUATRO

Sima
marchita
misterio que me esperas.

Velas
encendidas
entre laberintos blancos.

Rezos
recuerdos
la gente vuelve muerta.

Retrato. Kelly S.





Brigitte Bardot

Sudor
plateado
en la caricia fresca.

Tiembla
la sombra
el poeta llega.

Se extiende
el imán profundo
el amor abarca el universo.



Walt Whitman

En
mi sombra
tus colores ebrios
poblándome con
sueños
de alcobas
muertas.
Nadie puede
detener
la cosecha de mi
sangre
madurada en tu
vientre



Elizabeth Tylor



Attila József

Hermano
de la luz y la sombra
has venido a saludarme
aquí estoy
con la lluvia espesa en mis
hombros
lávandome esta soledad
que me duele.

De dónde vienes
si nunca partiste.
Siempre en el canto
en el vientre
en la rosa
en el mar
en el águila
que surgió tu sonrisa
y tu dolor.

Amigo de mis sueños
te veo en el aroma gris
que se escapa
desde la espiga
de tus versos.

Marco E. Sánchez Matamoros
nació en Huertas, cantón Zaruma,
el 30 de agosto de 1957.

Dr. en Ciencias de la
Educación, labora en instituciones
de educación básica, media y supe-
rior.

Ha publicado algunos traba-
jos literarios y de investigación
educativa.

Miembro de la Casa de la
Cultura Ecuatoriana, Núcleo de El
Oro